



EL FUTURO EN UNA MONEDA

FERNANDO BOLUMBURU, JEFE NACIONAL DE PROYECTOS DE LA CORPORACIÓN HABITACIONAL DE LA CÁMARA CHILENA DE LA CONSTRUCCIÓN, SOÑABA CON SER DOCTOR Y SE PREPARÓ TODA SU JUVENTUD PARA SERLO. SIN EMBARGO, UNA PODEROSA ENFERMEDAD HIZO QUE SU VIDA DIERA UN VUELCO DE 180º, ACERCÁNDOLO AL TRABAJO SOCIAL, UNA DE SUS GRANDES MOTIVACIONES, Y PROVOCANDO QUE SE SUMERGIERA EN EL MUNDO DE LA CONSTRUCCIÓN.

POR **PAULINA GONZÁLEZ** FOTO **VIVI PELAÉZ**

Fue literalmente por un juego de cara o sello lo que hizo que Fernando Bolumburu estudiara Construcción Civil. El actual Jefe Nacional de Proyectos de la Corporación Habitacional de la CChC, siempre quiso ser médico. Entró a la Universidad Chile a estudiar Medicina, pero un mes después de haber empezado las clases una extraña enfermedad impidió que continuara.

Fernando estuvo diez meses postrado en su cama, incluso lo desahuciaron por causa de un estafilococo dorado en el pulmón, que hizo que sus planes tuvieran un cambio rotundo. “Hoy es algo muy común, pero en esa época era más complicado. Cuando los doctores se dieron cuenta, era muy tarde y ya había perdido una parte del pulmón. Me mandaron a la casa, porque creían que no había nada más que hacer. Fueron unas inyecciones traídas desde Estados Unidos lo que me salvó”, explica.

Esos meses en cama hicieron que Fernando tuviera una nueva perspectiva sobre su futuro. Las circunstancias habían cambiado

y los sueños de toda una niñez ya no se ajustaban a sus nuevas necesidades. “Mi enfermedad me llevó a cambiar completamente mi vida, la que estaba muy definida. En tercero medio, me especialicé en el tema biológico. Siempre pensé en ser médico”, cuenta el hoy Constructor Civil.

La posibilidad de volver a la medicina seguía en pie cuando ya había superado el gran desafío de reponerse de tan dura enfermedad, pero prefirió no hacerlo. Quería una carrera que no fuera tan larga y que, al mismo tiempo, le diera la oportunidad de disfrutar de su juventud. “Pudo haber sido una decisión irresponsable, pero era chico y había perdido un año maravilloso de mi vida”, asegura.

Sacó un buen puntaje en la prueba, así que pudo darse el lujo de elegir qué hacer. Hizo una lista de las posibles carreras y, aunque nunca le gustaron mucho las matemáticas, la moneda dio sello. Iba a estudiar Construcción Civil, en la Universidad Católica.

UN NUEVO COMIENZO

Su paso por la universidad lo cataloga

como “espectacular”. Ahí conoció a su actual señora, a grandes amigos, se desarrolló como deportista y dirigente, y se enamoró de una profesión de la que, en un principio, no estaba seguro. Se graduó de Constructor Civil con órdenes de distinción e hizo todo lo que quiso, como dedicarse al fútbol, una de las actividades “extra curriculares” que más le gustaban. Cuando entró a la Universidad Católica tuvo la oportunidad de explorar esta pasión. “Empecé muy joven siendo dirigente deportivo y eso me llevó a ser presidente de la rama de Fútbol de la Universidad Católica”, cuenta Fernando.

Estudiar Construcción Civil le dio esa oportunidad, algo que con medicina jamás hubiera ocurrido. “Decidí irme por el camino corto y ese correspondía a las posibilidades más técnicas. No quería estudiar algo que me absorbiera por completo, quería hacer muchas cosas y no enfocarme sólo en una. En un principio, la Construcción Civil me costó mucho, pero me realicé en mi carrera”, afirma entusiasmado.

Su primer trabajo profesional, y primer



“Todos los logros de mi vida han sido por algo. Todo ha sido por mi trabajo y eso es muy gratificante”, dice Fernando Bolumburu.

reto, fue a los 23 años, cuando se realizó el Mundial de Esquí en Chile, en 1966. “Me mandaron a Portillo a terminar todas las faenas sanitarias del complejo del hotel. Fue duro porque era muy joven y tuve enfrentamientos con los maestros por causa del alcohol y las mujeres. Tuve que poner orden”, explica. A pesar de que fue una experiencia difícil, por su edad y la falta de experiencia, fue un reto que Fernando sacó adelante con éxito.

Después de ese primer acercamiento al mundo laboral y al terminar su carrera, Fernando decidió ser profesor universitario. Para él, esos cinco años en la Universidad Católica habían sido increíbles y los veía como una época muy apreciada. “Quería devolverle a la Católica los mismo años que estuve como estudiante, siendo profesor, porque estaba muy agradecido”, recuerda.

En un principio, hizo clases de Administración y de Proyectos Sanitarios, lo que era su especialización. Finalmente, terminó siendo profesor guía y tomaba los exámenes de grado. “Era un gran esfuerzo, pero valía la pena cuando veías los logros de los alumnos”, recuerda.

Esos cinco años que ejerció como profesor, Fernando los recuerda como una etapa fascinante. Fue ahí también donde desarrolló un fuerte perfil social, que es el que fue potenciando, desarrollando proyectos que lo mantienen ocupado hasta el día de hoy.

LOS PASOS SIGUIENTES

Fernando Bolumburu trabajó aproximadamente cuarenta años en la firma de su padre, sin embargo, al mismo tiempo ocupó diversos cargos en todas las áreas sociales de la CChC. Y hace cinco años, cuando la firma cerró, y mientras asesoraba a la Corporación Habitacional de manera externa, en la Cámara le pidieron que se integrara de manera definitiva y en un cien por ciento.

Hoy se siente feliz de trabajar en la Corporación Habitacional, dirigiendo todos los proyectos que se hacen a nivel nacional. Lo considera un desafío diario, pero uno lindo. “Cuando me ofrecieron trabajar en la Corporación fue como un sueño para mí. He pasado por muchísimos puestos, pero es la parte social la que más me gusta”, asegura. Para Fernando, la

entidad es un vehículo para nuevos proyectos sociales, que es lo que lo motiva.

Para Fernando, todos los trabajos que ha realizado han sido gracias a su esfuerzo y a que se han dado las posibilidades, no porque las haya estado buscando. “Todos los logros de mi vida han sido por algo. Todo ha sido por mi trabajo y eso es muy gratificante”, dice.

Hoy, el actual desafío de Fernando Bolumburu tiene que ver con la rama social. Con el proyecto “Plan Trabajadores de la Construcción”. En él, el Constructor Civil busca que todos los trabajadores de las empresas socias de la Cámara Chilena de la Construcción tengan una vivienda. Es una aspiración que aún está en proceso, pero de la que Fernando está seguro que va a cumplir. “Este es mi proyecto para el año 2011 y tengo confianza de que lo lograremos”, afirma. El plan se está coordinando para trabajarlo en conjunto con la Fundación Social y la Caja de Compensación los Andes, con la que hoy están en conversaciones. “Ha habido una gran acogida y con el esfuerzo de muchas personas estoy seguro de que el proyecto saldrá a flote”, dice Fernando con confianza. **EC**